

CARTAS PARA MEMORIA DE LA FE ALUMBRAR SIN SER LUMBRERAS

5º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO – Cielo A 2020

Mateo, 5, 13-16

*Vosotros sois la **sal** de la tierra. Si la sal se desvirtúa, ¿con qué se salará? Para nada vale ya, sino para **tirlarla** a la calle y que la gente la pise”.*

*”Vosotros sois la **luz** del mundo. Una ciudad situada en la cima de un monte no puede ocultarse. No se enciende una lámpara para ocultarla bajo un cacharro, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los que están en casa. Brille de tal modo vuestra luz delante de los hombres que vean vuestras **obras buenas** y **glorifiquen** a vuestro **Padre**, que está en los cielos”.*

Amigas, amigos:

En el evangelio del domingo 4º del Tiempo Ordinario Jesús hablaba en particular sobre el **futuro** y los sucesos que tendrán lugar en el futuro: *Serán consolados, alcanzarán misericordia, serán llamados “hijos de Dios* (Bienaventuranzas, Mt 5, 1-12)... En el comentario de aquel evangelio ya se dijo que la acción del cristiano **hoy**, ahora, es ya en cierto modo ese futuro para los que lloran, tienen hambre de justicia, son perseguidos, etc.

En el evangelio de este domingo el Señor se refiere expresamente al presente del cristiano. Dice Jesús: vosotros sois la **sal** del mundo, la **luz** del mundo. El ser cristiano – como la sal o la luz – se conoce por su **eficacia**. ¿Pero cómo? (Dispensadme las repeticiones que os parezcan innecesarias; pobres intentos de luz y sal).

Palabra que da claridad y sabor

Lo primero de todo es que no se tape la luz, algo que se parece a que la sal se quede en el salero. Como alguien que calla cuando toca hablar o se pone a perorar cuando toca callar. La palabra como luz es la **verdad**. La palabra como sal es **amabilidad, firmeza y tolerancia**.

Explicación demasiado prolija (frecuente en homilías), verdades en tono insultante, decir y decir a los demás lo que tienen que hacer, profusión de moral y poca mística, obsesión por vencer más que convencer..., eso es **demasiada sal**, que hace imposible comer el alimento. Miedo a la incomprensión y al ridículo, callar cuando toca hablar, verdades sublimes convertidas en tópicos, no hablar-actuar en consonancia con la fe..., eso es **poca luz** o sembrar oscuridad.

En el comentario de comienzos del Adviento se subrayaba a propósito del profeta Isaías, que profetizaba el fin del servicio militar, la necesidad de “desarmar” el lenguaje, la palabra. Hoy Isaías (1ª lectura de la misa)

menciona específicamente la **maledicencia**, el maldecir, como forma de oscuridad. Y añadimos la murmuración, la detección (difamar) y el chismorreó.

Pero la palabra es también luz y **claridad** cuando al decir la **verdad** pone de manifiesto la **mentira**, las *fake news*, los enredos y calumnias, la declamación hipócrita, la verborrea y la retórica de campanillas, presente a veces en la predicación homilética de la misa . Y la palabra es **sal** cuando es portadora de cariño, es amable, da ánimo, expresa buen humor... Todo eso da buen **sabor** a la palabra y a la vida en relación. Pero su poder **conservador** se manifiesta también cuando se alía con la verdad, la firmeza de la convicción y la fidelidad que persevera. ¿Y el poder **condimentador**? Lo hay cuando la fe dialoga con el mundo. Sal como **alma** en el encuentro con el mundo, la cultura, el saber, el lenguaje inteligible; no cerrarse al discurso racional, no obstinarse en un lenguaje trasnochado para comunicar la luz de la fe, no dogmatizar ni creer tener el monopolio de la verdad; el cristiano escucha las voces del mundo sin descalificar... Todo ello lleva a la virtud y el equilibrio que exige **estar** en este mundo sin **ser** de él. El Espíritu de Jesús sopla donde quiere y en cualquiera de los lenguajes vivos que encuentra en el mundo busca expresarse.

De lo dicho se entiende que la palabra es ya acción de luz y sal, pero es inseparable de sus **obras**. Releer el texto de *Isaías 58, 7-10* de este domingo: *Parte tu pan con el hambriento...*

Pero nada de lo dicho vale si se ignora que **sólo Jesús** es **luz** y todos los demás somos portadores de luz. Estamos como iluminados, somos estrellas **transmisoras** de luz. Y estamos atentos a la acción de la luz y la sal **en el mundo**.

Sal y luz como ser

No habla Jesús de un **deber**, de una **orden** o una **ley** proveniente de fuera de ellos, los discípulos. Dice Jesús que **son** ya luz. Pero antes que nosotros Jesús es luz. Y al **creer** en él estamos como **iluminados**, y nos convertimos en luz. Y somos **sal** del mundo.

Si no tomamos **conciencia** de lo que somos, es como si no hubiera sal o se hubiera corrompido, o la luz quedara tapada. La conciencia ya es luz.

¿Por qué Jesús no resulta *atractivo* como para seguir su llamada, en particular a los jóvenes? ¿Por qué llaman a otra puerta los *agobiados* y *oprimidos* a los que Jesús está llamando: *Venid a mí*? ¿Tenemos algo que ver nosotros, poca sal o poca luz?

El candil y el sol

Cierto que la diferencia entre esos dos es enorme, pero **ambos** son **luz**. Jesús no distingue al mirarnos entre pequeña y gran luz. **Sois luz**... Hasta los más pequeños, los disminuidos, somos aceptados con tal que seamos fieles a la

propia luz, por pequeña que sea. **Alumbrar** sin ser **lumbreras**. Me refiero a las propias cualidades, a las propias obras, al propio camino, a la propia santidad. Siempre según la vocación de cristianos, testigos y **seguidores** de Jesús, desde muy cerca de él o todavía a distancia. Incluso en la flaqueza de la amenaza de **oscurecimiento** o caída. Recordemos: *el pábilo vacilante* (la mecha humeante) *no lo apagará* (Isaías 42, 3; Mateo 12, 20). Jesús nunca hará eso. Volverá a llamar, animar, para que **rebrote** la llama.

San Pablo a los cristianos de Filipos

*...aparecéis como **antorchas** en el mundo.*

Es casi imposible aplicar hoy a la letra el texto de Pablo a los cristianos en países de vieja tradición cristiana, Europa en particular. Hay que leer esas palabras imaginando el enorme **contraste** entre el cristiano convicto y la gente común del Imperio Cultural greco-romano. El cristiano estaba considerado en Filipos, como en otras ciudades griegas o romanas, como una extraña singularidad, una extravagancia. Pero el propio cristiano se veía a sí mismo ajeno a lo que se consideraba valioso en la cultura del siglo primero: *No soy de este mundo*, podría ser la síntesis de lo que había en su conciencia. Y Pablo dice del cristiano que es un ser nuevo, *una criatura nueva* (2 Cor 5, 17). Alguien que valora de manera diferente la vida y la felicidad.

Las cosas cambiarán con el tiempo. El cristiano se “mundanizará” y el mundo incorporará a su vez algo del espíritu cristiano. El redactor de la *Carta a Diogneto* (un texto del siglo II-III) llegará a decir que el cristiano es respecto al mundo lo que es el alma respecto al cuerpo. Y habrá una búsqueda de comunicación entre ambos. Por ejemplo: una sentencia griega (en el santuario de Delfos) dice “**Nada en demasía**”, se incorporará al concepto de **virtud** cristiana. La virtud es una excelencia en la conducta, también la conducta cristiana, y exige un punto medio entre extremos como ese objetivo al que apunta el arquero. Estamos atentos a los **umbrales**: demasiada sal o poca sal; demasiada luz o poca luz... Es un ejemplo del diálogo de la fe con el mundo.

Isaías 5, 20

Quiero añadir al texto de la 1ª lectura de este domingo el versículo que advierte de la gravedad de la obra de los que confunden, y propagan oscuridad y amargura.

*"¡Ay, de los que llaman al mal bien, y al bien mal; que **dan oscuridad por luz, y luz por oscuridad**; que **dan amargo por dulce, y dulce por amargo!**".*

* * *

Praxis a propósito de ser luz: conviene **Iluminismo**, es decir, **razón**, cuando amenaza el **oscurantismo**, que es **cerrazón**. Pero sólo la **virtud de la fe es siempre luz**.

NOTAS AL MARGEN

¿Acción para ser vistos? Jesús fue muy duro con la fe de algunos que obraban “*para que los vea la gente*”. Eran todos aquellos que buscan el aplauso y la aprobación de los demás. Es decir, todos nosotros cuando estamos pendientes del “qué dirán”. Jesús corta de un plumazo esa orientación diciendo que la consecuencia de las buenas obras será la **gloria** de Dios. ¿Por qué? Porque Dios es el manantial de todo bien. El mundo glorifica el altruismo y dispensa honores (a veces sobradamente póstumos) al altruista; el evangelio manda glorificar a Dios.

Bernardo Beny

CITAS Y LECTURAS MEDITATIVAS

Luz verdad, luz amor

[Significados de la Luz en *la I Carta de San Juan*.

*Dios es luz y no hay en él oscuridad alguna. Si decimos que tenemos comunidad con él y andamos en la **oscuridad**, entonces mentimos...* (1, 6)]

“La primera imagen es la de la luz. Una rápida ojeada a la historia de nuestra cultura muestra que la luz siempre ha valido como símbolo del espíritu. Digámoslo más exactamente: de la vida del espíritu; mejor: de la vida del espíritu, en cuanto se desarrolla en el conocimiento.

Esta imagen se abre paso constantemente en el lenguaje. Se dice “lo veo”, cuando se comprende: sólo se ve en la luz. Si el observador no comprende el sentido de un proceso, lo llama oscuro; si se le hace evidente el qué y el porqué, entonces dice, satisfecho, que la cosa ya le resulta clara. De una persona capaz de comprender de prisa lo esencial, decimos que es una cabeza clara; de un libro que lleva fácilmente al lector a entender la verdad, decimos que es luminoso... Así se podrían dar muchos ejemplos en que la luz aparece como símbolo de la verdad en que conoce el espíritu. Ahora se hace evidente la frase de la Carta de San Juan. Dice: Quien conoce, es porque su espíritu se pone en la luz. En torno de él se hace la claridad de espíritu. En esa claridad ve las cosas como lo que son; encuentra la relación adecuada con ellas y puede obrar lo justo con referencia a ellas.

Si no conoce, si mira de través, si juzga falsamente, entonces su “andar”, su acción y su relación, es como el extraviado andar a tientas de quien va por un cuarto oscuro...”

R. Guardini, *Meditaciones teológicas*

Malos

*Los verdaderos malos en la Iglesia no son los malos, sino los **mediocres**.*

Bernanos (novelista y ensayista francés, hablando de los sacerdotes).

CARTAS PARA MEMORIA DE LA FE

(Febrero 2020)